

Declaración sobre política exterior 2021

Señor Presidente:

Quisiera iniciar la Declaración de política exterior de este año aludiendo a algo obvio para todos nosotros:

La política importa.

Este año se cumple un siglo desde que las mujeres pudieron ejercer por primera vez su derecho al voto en una elecciones parlamentarias, un hito que convirtió a Suecia en una democracia. Si bien la democracia es algo que nosotros damos por descontado, todavía se le niega a la mayor parte de la población mundial.

El Gobierno de Suecia impulsa un orden mundial basado en el derecho internacional, con reglas y acuerdos, no sobre la razón del más fuerte. Con nuestra estrategia bien definida en materia de seguridad, ayuda solidaria, inversiones en el ámbito climático y ambiental, política exterior feminista y una firme política comercial, no solo protegemos nuestro propio país, sino que fomentamos también la paz, la seguridad y el desarrollo, así como la democracia a nivel global.

Señor Presidente:

La pandemia de la covid-19 se ha cobrado más de dos millones de vidas en todo el mundo.

Suecia ha abogado por un acceso global equitativo a las vacunas contra esta enfermedad. Formamos parte a través de la Unión Europea de COVAX, la iniciativa mundial de cooperación en materia de vacunación. Europa ha movilizadado 853 millones de euros para dicho programa, lo que la convierte en la principal donante. Suecia ha aportado 200 millones de coronas y está contribuyendo a asegurar el acceso del COVAX a los suministros de vacunas.

Con el objeto de garantizar dicho abastecimiento a los países del Espacio Económico Europeo, Suecia se ha comprometido a vender vacunas a Noruega, Islandia y Suiza.

Señor Presidente:

En su presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en 2021, Suecia defiende el orden europeo sobre seguridad, basado en el derecho internacional y en la Carta de las Naciones Unidas. Queremos destacar la relación identificada por la OSCE entre, por una parte, el respeto democrático, los derechos humanos y el estado de derecho y, por la otra, la seguridad dentro y entre los estados.

Los conflictos en curso en Nagorno-Karabaj, Ucrania, Georgia y Transnistria son ejemplos de las consecuencias que puede acarrear la no observancia del orden europeo en el aparato de seguridad. Dichos desafíos afectan también a Suecia.

Señor Presidente:

La Unión Europea es el principal escenario en el que Suecia desarrolla su política exterior y de seguridad. En este mundo de incertidumbres, la Unión debe alzar su voz firmemente en favor de la paz, la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho.

El adecuado funcionamiento de la UE constituye un requisito imprescindible para el bienestar de Suecia. Mantenemos la mayor parte de nuestros intercambios comerciales con otros Estados miembros y a nivel europeo podemos potenciar la transición verde y salvaguardar el empleo.

El Acuerdo de Comercio y Cooperación entre la Unión Europea y el Reino Unido sienta las bases para una importante alianza futura. El Gobierno sueco pretende profundizar las relaciones de nuestro país y de la Unión con el Reino Unido, también en el ámbito de la política exterior y de seguridad.

La cooperación nórdica es importante aunque ahora, con la pandemia del coronavirus, se esté enfrentando a una dura prueba. La colaboración con los Estados bálticos resulta también fundamental para nuestra región y nuestra común seguridad. El Gobierno de mi país ha presentado una nueva estrategia para la región ártica.

Asimismo, los países de los Balcanes Occidentales son una parte importante de la vecindad de la UE.

Turquía desempeña un papel clave para la Unión. Vamos a apoyar las fuerzas democráticas turcas y seremos claros en nuestra crítica de las vulneraciones de los derechos humanos en este país y en la actuación del mismo respecto a sus vecinos.

La ONU sigue constituyendo una piedra angular de la política exterior sueca y continuamos siendo una voz influyente dentro de este organismo.

Demostramos que es posible acordar un camino ambicioso a seguir en pro de la consolidación de Naciones Unidas con posterioridad a la declaración conmemorativa del 75º aniversario de dicho órgano internacional, que fue adoptada tras las negociaciones encabezadas por Suecia y Catar.

No debe subestimarse el valor de la actuación de Naciones Unidas en la mitigación del sufrimiento y la prevención del hambre. En tanto que uno de los mayores donantes a nivel mundial, Suecia está apoyando la labor de la ONU en un conjunto de crisis humanitarias. El

Premio Nobel de la Paz del año pasado fue otorgado al Programa Mundial de Alimentos, lo cual refrenda el papel decisivo de Naciones Unidas.

Señor Presidente:

La política exterior y de seguridad de Suecia se fundamenta en la cohesión de la Unión Europea y en la cooperación en un amplio frente: en las regiones de los mares Nórdico y Báltico, en el marco de la ONU y en la OSCE, así como con la OTAN. La solidez del vínculo transatlántico es de gran importancia para la seguridad de Europa y de Estados Unidos.

Suecia no permanecerá pasiva si otro Estado miembro de la Unión o un país nórdico sufre un desastre o un ataque, y confiamos en que estos actúen de igual manera si es Suecia la afectada. Por consiguiente, debemos poder ofrecer y recibir apoyo, tanto de carácter civil como militar.

La política de seguridad de Suecia permanece inamovible. Nuestra no participación en alianzas militares nos beneficia y contribuye a la estabilidad y la seguridad en el norte de Europa. Ello exige una política exterior y de seguridad activa, de gran alcance y responsable en combinación con el fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa, en particular con Finlandia, así como capacidades creíbles en lo que concierne la defensa nacional. Contribuiremos a la estabilidad y la seguridad a largo plazo de nuestra región europea.

La situación de seguridad en los países vecinos de Suecia y Europa ha experimentado un progresivo deterioro. En respuesta a dicha tendencia se ha emprendido una apuesta histórica sobre defensa total y continuamos reforzando nuestra cooperación internacional en materia de política de seguridad y de defensa.

A través de nuestra participación en operaciones civiles y militares en países como Afganistán, Irak, Mali y Ucrania, Suecia está fomentando la seguridad, previniendo conflictos y generando las condiciones necesarias para un desarrollo sostenible. El citado compromiso constituye una parte importante de nuestra política de seguridad solidaria y contribuye a la seguridad común.

Señor Presidente:

A día de hoy es más importante que en mucho tiempo seguir una política exterior feminista para la promoción de los derechos de las mujeres y las niñas. Son varios los países que ahora han seguido el ejemplo de Suecia.

Mi gobierno ha brindado un apoyo adicional a nivel mundial por un total superior a los 260 millones de coronas para contrarrestar los efectos de la pandemia, entre otros, en el ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos.

Suecia ha asumido un papel destacado en la Coalición Global de Acción sobre Justicia Económica y Derechos. Mi país va a fomentar el empoderamiento económico de mujeres y

niñas, también mediante la introducción de reformas sociales y económicas y el impulso de la igualdad de género dentro del mercado laboral.

La agenda de la mujer y la paz y la seguridad supone una importante prioridad durante la presidencia de Suecia de la OSCE.

Señor Presidente:

La actual pandemia está repercutiendo sobre la labor de nuestras legaciones diplomáticas. En la primavera de 2020, los esfuerzos consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia permitieron, mediante 400 transportes, devolver a casa a unos 9.000 nacionales atrapados en el exterior.

Los servicios exteriores del país se afanan sin descanso en la resolución de los casos consulares de mayor complicación. Tenemos siempre en mente el interés superior de los ciudadanos particulares y nunca cejaremos en nuestro empeño.

Señor Presidente:

Estados Unidos ha elegido a un nuevo presidente y las declaraciones de este sobre la cooperación con sus aliados y socios son importantes tanto para Suecia como para la Unión Europea.

Hay muchas áreas en las que podemos renovar y ahondar nuestra colaboración, entre otras, la política de seguridad y el multilateralismo, la política comercial, la transición verde y las nuevas tecnologías, la democracia y la igualdad de género, incluyendo aquí también la salud y los derechos sexuales y reproductivos.

El Gobierno de mi país tiene previsto adoptar nuevas estrategias de cooperación al desarrollo en América Latina durante el primer semestre de 2021.

Nos mantenemos vigilantes al respecto de las consecuencias de las manifestaciones en Chile y sobre el proceso de elaboración de una nueva constitución nacional.

Suecia impulsa, tanto a través de la Unión Europea como de la ONU, una solución política negociada en Venezuela.

Señor Presidente:

El Gobierno sueco apoya la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, así como el derecho de todos los países a adoptar su propia política de seguridad. La agresión de Rusia

contra Ucrania y su anexión ilegal de Crimea son inaceptables. Estas violaciones del derecho internacional socavan el orden europeo sobre seguridad y justifican la continuación de las sanciones contra Rusia.

Podemos y debemos colaborar con Rusia allí donde tenemos intereses en común. Un ejemplo de ello es el Consejo de Estados del Mar Báltico, donde la colaboración con Rusia funciona de manera adecuada. Al mismo tiempo nos preocupan las tendencias negativas en términos de derechos humanos y en el ámbito de la sociedad civil en Rusia, y condenamos las vulneraciones del derecho internacional y los envenenamientos.

El fraude electoral y los brutales abusos cometidos por el régimen bielorruso son inadmisibles. Hemos introducido, de común acuerdo con el resto de países comunitarios, sanciones específicas contra los responsables.

Los retos que han marcado en el último año la vecindad oriental de la Unión Europea hacen que el compromiso de esta última en la región, a través de la Asociación Oriental, sea si cabe más importante de lo que ha sido en mucho tiempo.

Señor Presidente:

Hace un año, en mi visita a Yemen, pude comprobar cuánto se valora la implicación de Suecia en este país. Suecia continúa brindando una exhaustiva ayuda humanitaria a la población yemení, sometida a un gran padecimiento desde hace tiempo. Mi país apoya también el proceso de paz liderado por Naciones Unidas.

El conflicto sirio sigue siendo una de las crisis más graves del planeta. La única forma de lograr la paz en Siria es a través de una solución política.

El Gobierno sueco valora sus relaciones tanto con Israel como con Palestina. Suecia trabaja codo con codo con la Unión Europea para la reanudación de unas negociaciones fructíferas entre Israel y Palestina y una resolución fundamentada en el derecho internacional que haga posible la coexistencia pacífica y segura de dos estados.

El mantenimiento del acuerdo nuclear con Irán resulta esencial para la no proliferación y la seguridad en Oriente Medio. Irán ha de retomar su pleno cumplimiento y Estados Unidos adherirse nuevamente al mismo. Queremos también subrayar la grave situación de los derechos humanos en Irán.

Suecia mantiene un compromiso amplio y con vocación de permanencia en favor de la paz, la democracia y el progreso en África. En Etiopía, el conflicto de la región de Tigray amenaza con socavar el desarrollo democrático del país, con consecuencias regionales de alcance. En Sudán prosigue la transición política bajo un gobierno de transición encabezado por civiles tras tres décadas de régimen autoritario.

La situación de seguridad en el Sahel es motivo de gran preocupación. En agosto se produjo un golpe militar en Mali. Ahora este país cuenta con un gobierno de transición y se han convocado elecciones generales para 2022. Suecia contribuye a la seguridad y el desarrollo del Sahel.

Señor Presidente:

La creciente importancia de Asia conlleva oportunidades en el área del comercio y la inversión, la tecnología ecológica y la innovación. El Gobierno sueco está desarrollando su cooperación con países como India, Japón y Corea del Sur. Suecia tiene también un papel que desempeñar en la resolución del conflicto y en el desarme de la península de Corea. El golpe en Myanmar es inaceptable y el Gobierno de mi país lo condena.

La relevancia internacional de China incide cada vez en mayor medida sobre Suecia y sus intereses. Mi país y la Unión Europea advierten desafíos globales que solo podremos abordar en conjunción con China, tales como el cambio climático, la salud pública y un sistema de libre comercio eficiente y justo. Si bien la cooperación es importante, tomaremos medidas ante las actividades dirigidas contra Suecia y sus empresas que amenacen nuestra seguridad. Mantenemos un diálogo franco y abierto con China en el que los derechos humanos y la libertad de expresión constituyen aspectos fundamentales.

Mi Gobierno se siente particularmente preocupado por el deterioro del espacio democrático en Hong Kong. Deben respetarse los derechos humanos de los ciudadanos de Hong Kong.

Suecia tiene que ampliar su conocimiento al respecto de China. El Centro Nacional de Conocimiento sobre China inició sus actividades en enero de este año.

El ejecutivo de mi país valora positivamente el incremento de los intercambios comerciales con China y acoge con satisfacción el Acuerdo Global de Inversiones UE-China.

Señor Presidente:

Resulta preocupante que la democracia sea puesta en tela de juicio en muchas partes del mundo. El ascenso de las fuerzas autoritarias está con frecuencia vinculado a las disparidades de tipo económico y social.

A través de la iniciativa Drive for Democracy, se han llevado a cabo 600 actividades en las que han participado 1,7 millones de personas. Hemos organizado 70 charlas sobre democracia, brindando de este modo una plataforma a la sociedad civil, afiliados a sindicatos, personas LGBTIQ y defensores de los derechos de la mujer. La ayuda sueca a la democracia se ha intensificado en los últimos años.

Internet ha abierto nuevas posibilidades de participación democrática, aunque también ha reducido los umbrales de quienes pretenden restringir la democracia y la libertad de

expresión. Por este motivo, el Gobierno sueco tiene la intención de entablar un diálogo con los proveedores de plataformas al objeto de discutir el modo en que estos pueden colaborar con la sociedad civil en la lucha contra las amenazas y el odio, así como fomentar el fortalecimiento de la democracia y la protección de los derechos humanos en el ciberespacio.

El antisemitismo en las redes sociales es uno de varios temas de importancia que van a tratarse en el Foro Internacional de Malmö sobre el Recuerdo del Holocausto y la Lucha contra el Antisemitismo.

A fin de abordar la creciente reducción del marco de acción de las organizaciones sindicales, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia prevé implementar iniciativas de reciclaje profesional en esta área. La iniciativa sueca Global Deal promueve las buenas relaciones dentro del mercado laboral.

El crimen organizado supone un enorme desafío para nuestra sociedad. La violencia manifestada a través de tiroteos y explosiones constituye solo un aspecto de la delincuencia organizada. Este tipo de criminalidad suele presentar claras conexiones internacionales.

Actualmente se está trabajando para determinar la manera en que nuestras legaciones internacionales pueden asistir a los servicios de seguridad. Se ha encargado a cinco de las embajadas el desarrollo de las capacidades de los servicios exteriores del país.

Señor Presidente:

La amenaza del armamento nuclear constituye un tema trascendental. La Iniciativa de Estocolmo es una de las apuestas políticas más destacadas en pro del desarme nuclear.

Acogemos con especial satisfacción la decisión de Estados Unidos y Rusia de prorrogar el tratado de desarme START III. El mundo no puede permitirse otra carrera de armamento nuclear.

Hace poco más de un mes entró en vigor el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares de la ONU. Me he dirigido por escrito a dicho organismo para reafirmar la intención de Suecia de participar como observador.

La política de desarme sueca debe seguir fundamentándose sobre una firme base de conocimientos. Por dicho motivo, la Universidad de Upsala se dispone a crear, a iniciativa de mi gobierno, un centro nacional de conocimientos para la investigación en relación con el desarme nuclear.

Debemos evitar un futuro escenario con sistemas de armas autónomas letales (LAWS) que conculquen el derecho internacional. Suecia se ha implicado activamente en la importante labor desarrollada dentro del marco del Convenio sobre armas convencionales para lograr una prohibición eficaz de estas a nivel internacional.

Nuestro país pretender situarse a la vanguardia con la adopción de la Agenda 2030. Se trata de nuestra hoja de ruta hacia un mundo más robusto, resistente y sostenible. El Gobierno de Suecia sigue empeñado en la promoción de la responsabilidad social corporativa a escala global.

La asistencia sueca al desarrollo es eficiente y de primera categoría mundial. Además, el ejecutivo del país sigue comprometido con el objetivo del 1 % del PNB.

Señor Presidente:

La crisis del clima, el deterioro de la biodiversidad y el agotamiento y contaminación de los océanos del planeta son problemas globales y transfronterizos que nos conciernen a todos, y que amenazan con alterar de manera irreversible las condiciones de la especie humana, agravar las hambrunas y aumentar el número de conflictos y pandemias a nivel global.

El próximo año, Suecia ejercerá de anfitriona de la reunión mundial de alto nivel Stockholm+50.

Seguiremos liderando este proceso mediante nuestra propia transición hacia una sociedad sin combustibles fósiles y a través de nuestra diplomacia climática.

Mi gobierno ha solicitado a la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Asdi) que intensifique sus esfuerzos para el fomento de un uso sostenible de la biodiversidad.

Señor Presidente:

El ejecutivo sueco está impulsando las inversiones estratégicas en el país con el fin de mejorar nuestra competitividad. Suecia debe potenciar un vínculo más firme entre el Acuerdo de París y el comercio. La política comercial de nuestro país debe propiciar los objetivos de dicho convenio, así como el desarrollo sostenible y la transición verde. El Gobierno sueco aspira a la inclusión de capítulos sobre sostenibilidad más ambiciosos en los acuerdos de libre comercio de la Unión Europea.

Con su presencia a escala mundial, las empresas suecas no solo gozan de grandes oportunidades, sino que también detentan la responsabilidad de reforzar el respeto por los derechos humanos. Pretendemos destacar las vías en que los marcos regulatorios internacionales en el área de los créditos a la exportación deben contribuir a la consecución de los objetivos globales de desarrollo sostenible y del Acuerdo de París.

Un factor clave en la respuesta a la pandemia ha sido garantizar el acceso a personal, equipamiento y fármacos. Por eso mismo es fundamental un mercado único ágil y con libertad de circulación y libre comercio.

Señor Presidente:

Comencé la Declaración de política exterior de este año mirando hacia el pasado. Permítanme ahora concluir alzando mi vista hacia el futuro. Nos enfrentamos a un decenio de posibilidades.

Los avances tecnológicos son manifiestos en lo que respecta la transición verde y en el desarrollo de vacunas a una velocidad sin precedentes. El progreso social ha conllevado un incremento de los niveles de prosperidad a escala mundial que ha sacado de la pobreza a millones de personas. Ahora lo que toca es una transformación política, ya que sin esta, y sin democracia y libertad para los ciudadanos, los avances tecnológicos y el progreso social serán en vano.

Por tanto, les ruego que me dejen cerrar esta alocución con un fragmento del texto leído por la poetisa estadounidense Amanda Gorman en la investidura de Joe Biden como presidente de los Estados Unidos:

«Aunque la democracia puede ser demorada de forma periódica, nunca se la podrá derrotar permanentemente. En esta verdad, en esta fe, es en la que confiamos. Porque mientras tengamos los ojos puestos en el futuro, la historia tendrá los ojos puestos en nosotros».